

Schede bibliografiche

Salvador BERNAL, *Álvaro del Portillo. Una semblanza personal*, Pamplona, Eunsa, 2013, 130 pp.

El autor (Segovia, 1941) ha vivido casi siempre en Madrid. Doctor en Derecho (Universidad de Barcelona, 1968), periodista (Escuela Oficial, Madrid, 1969) y Licenciado en Derecho Canónico (Universidad de Navarra, 1981), ha tenido una intensa vida universitaria y periodística. Editor de *Aceprensa*, que fundó en 1969, ha publicado numerosas obras, entre las que podemos señalar *Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei* (Madrid, 1976), *Recuerdo de Álvaro del Portillo* (Madrid, 1996) y la entrevista a Mons. Javier Echevarría, *Memoria del Beato Josemaría Escrivá* (Madrid, 2000).

En varias ocasiones, Salvador Bernal se ha referido a su primer libro sobre Mons. Álvaro del Portillo –*Recuerdo de Álvaro del Portillo*– como una crónica, ya que está construido a partir de hechos de los que fue testigo presencial (cfr. p. 10). Como ya escribió en la presentación de esta obra, había pasado muchas horas junto a Mons. Del Portillo desde 1976 (poco después de ser elegido sucesor de san Josemaría en 1975), hasta poco antes de su fallecimiento. Le había acompañado durante bastantes veranos, en tiempos de trabajo y de descanso, lejos de sus actividades ordinarias en Roma. También había acudido con cierta frecuencia a la Ciudad Eterna para ocuparse de tareas que le había encomendado el entonces Prelado del Opus Dei.

Con este nuevo título, *Una semblanza personal*, su autor quiere «dejar claro que no se trata de una biografía –que exigiría otro enfoque, con el correspondiente aparato crítico–, sino de un testimonio sobre la hombría señera de Álvaro del Portillo, desde mis impresiones personales» (p. 9).

En estas páginas describe algunos rasgos del carácter de Mons. Del Portillo. Con palabras de Alejandro Llano, rector de la Universidad de Navarra, al tener noticia de su fallecimiento, «era la síntesis viviente de dos culturas: la humanística y la técnica [...] una gran figura intelectual y universitaria» (p. 15); tenía una inteligencia acogedora y sonriente, excepcional memoria, brillante escritura –más que su palabra–, estilo directo, buen humor con serena “chispa”, don de gentes, humildad y agradecimiento, temperamento recio también en la enfermedad.

Como características de su vida de servicio a la Iglesia, Bernal destaca su participación y responsabilidad en el Concilio Vaticano II y su estrecha relación con Juan Pablo II; como Prelado del Opus Dei, sus entrañas de padre, su celo por las almas, su sensibilidad social, su prudencia activa, su fidelidad al espíritu del Opus Dei y tantos aspectos de su vida sacerdotal que redundaban en beneficio de todas las almas.

Libro que contribuye a comprender la figura de Mons. Álvaro del Portillo, cuya beatificación se realizará durante el año de conmemoración del centenario de su nacimiento.

Mercedes Alonso

José Miguel CEJAS ARROYO, *Los cerezos en flor. Relatos sobre la expansión del Opus Dei en Japón*, Madrid, Rialp, 2013, 336 pp.

José Miguel Cejas es Doctor en Ciencias de la Información y escritor. Entre sus numerosas publicaciones destacan *El nuevo ateísmo*; *La paz y la alegría*; *El secreto de Gianna*; *Sin miedo a la vida, sin miedo a la muerte*; *El doctor Moscati*; *Montse Grases*; *La vocación de los hijos*; *Piedras de escándalo*; *Toda la vida a una carta*, y otras biografías, algunas de ellas traducidas a otros idiomas: *Ernesto Cofiño*; *Josemaría Escrivá. Un sembrador de paz*; *Josemaría Escrivá en la Catedral de La Almudena*; *José María Somoano*, y *Amigos del fundador del Opus Dei*.

En este nuevo título reúne una colección de relatos sobre la expansión del Opus Dei en Japón, en su mayor parte fruto de conversaciones mantenidas con sus autores en diversas ciudades japonesas: Tokio, Ashiya, Kioto, Oita y Nagasaki. Muchos de ellos recibieron la gracia de la conversión y actualmente se esfuerzan por vivir su fe a través del espíritu del Opus Dei.

El conjunto de los testimonios va precedido de una breve descripción de la historia de la Iglesia católica en Japón desde sus comienzos en el siglo XVI, cuando un navío portugués a la deriva llegó a la isla de Tanega (1543), apenas seis años antes de que san Francisco Javier desembarcara en el sur del país. La buena acogida inicial se quebró, por razones de carácter político y cultural, con la promulgación en 1597 del edicto del regente imperial Toyotomi Hideyoshi, que prohibía la actividad misionera. De esta época datan los primeros mártires de Nagasaki, entre ellos san Pedro Bautista, cuya relación camino del martirio también se incluye en el libro como primer capítulo. Posteriormente, hasta el 17 de marzo de 1865 –durante más de dos siglos–, el cristianismo se transmitió de padres a hijos de manera clandestina, soportando la institucionalización de costumbres anticristianas que los obligó a refugiarse en diversas islas y lugares apartados. En la Era Meiji (1868-1912), la occidentalización de Japón facilitó el regreso de numerosas instituciones católicas y los «cristianos ocultos» pudieron manifestarse públicamente como bautizados.

El 18 de abril de 1958, el sacerdote José Luis Múzquiz llegó a tierras niponas enviado por san Josemaría. El obispo –y después cardenal– de Osaka Mons. Taguchi, había pedido a don Álvaro del Portillo que «el Opus Dei comenzara una labor con universitarios en su país, tal vez una universidad». El relato del viaje de Múzquiz constituye el primero de los testimonios que recoge el libro. Siguen los de los primeros miembros de la Obra que llegaron –primero los varones y después las mujeres– a Japón: Fernando Acaso, José Antonio Armisen, Ana María Brun, Margaret Travers, Loretta Lorenz y Dave Sell. A continuación, las narraciones de los primeros japoneses que en las más variadas circunstancias descubrieron la fe católica, concretada más tarde en su vocación al Opus Dei. Entre las primeras vocaciones, en un lugar en que los católicos son minoría, están Soichiro Nitta, ordenado sacerdote en Madrid en 1972 y actual vicario regional del Opus Dei en Japón, y Kazuko Nakajima.

Los primeros japoneses del Opus Dei quedaron sorprendidos al contemplar la vida de unos cristianos corrientes que se adaptaban a las costumbres del país y ejercían su profesión como cualquier otro ciudadano. Por su parte, los que llegaron pudieron comprobar las grandes virtudes del pueblo japonés, patentes a lo largo del libro. *Los cerezos en flor* plasma la aventura de la fe, apasionante para unos y para otros. El capítulo «El alma de Japón», de Antonio Mélich, contribuye a la comprensión de la compleja cultura nipona y explica la admiración de muchos japoneses por la coherencia de la doctrina cristiana, aunque en algunos casos se limite a una sólida orientación espiritual y no lleve al bautismo. Cabe destacar también el testimonio de Etsuro Sotoo, escultor de la basílica de la Sagrada Familia de Barcelona, uno de los templos católicos más visitados del mundo, convertido al catolicismo.

Mercedes Alonso

Juan CHAPA – Eduardo FLANDES (eds.), *Jutta Bruggraf 1952-2010. Acto académico in memoriam, 3 de noviembre de 2011*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2011, 71 pp.

Jutta Burggraf (Hildesheim 1952 – Pamplona 2010), se desempeñó como profesora en el Departamento de Teología Dogmática de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra desde 1996. Su paso por la Universidad justificó un acto *in memoriam* en señal de reconocimiento y agradecimiento por parte de profesores, alumnos y personal, al que se unieron profesionales de otros centros académicos que la habían tratado. El evento se realizó en noviembre de 2011, al cumplirse un año de la muerte de la profesora después de una grave enfermedad.

El libro recoge una presentación a cargo del decano de la Facultad de Teología, don Juan Chapa, una breve nota biográfica, la lista de las publicaciones y tres intervenciones que abordaron diversos aspectos de la vida académica y personal de la doctora Burggraf, fiel de la Prelatura del Opus Dei.

Barbara Schellenberger, que conoció a Burggraf en su juventud, se centró en dos trabajos científicos de la homenajeadada, que no están traducidos al español: su disertación doctoral en pedagogía de 1979 y su escrito sobre santa Teresa de Ávila de 1996. Se refirió a aspectos de la vida familiar que influyeron decisivamente en la forja de su carácter y en su orientación profesional, así como a la influencia de las enseñanzas de san Josemaría Escrivá de Balaguer en su personalidad.

Margarita Martín Ludeña subrayó el talento de Burggraf para comunicar y enseñar la verdad y la libertad. «El compromiso con la verdad, que no anda desligado de la apertura al ser humano, en esta gran maestra se convirtió en una forma de servicio» (p. 55).

La tercera intervención estuvo a cargo de José Morales, quien hizo una semblanza de la obra teológica de Burggraf. Comenzó por señalar los puntos relevantes del *curriculum*, de los que destacamos dos de relieve internacional: miembro de la Pontificia Academia Mariana Internationalis y perito en el sínodo de obispos sobre «La vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo» (Roma, 1987).

La reflexión teológica de Burggraf –según el prof. Morales– correspondió a una «fe pensada»; y la realizó con una conciencia e intención pastorales. Su tarea no fue meramente teórica, pues era consciente de que la teología se ordena a cambiar interiormente al teólogo e influye luego en la Iglesia y en el mundo. «Trabajó siempre en los puntos neurálgicos de la teología, y dentro de una visión de unidad, se ocupó especialmente del significado del quehacer teológico; la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo; la antropología teológica centrada en la idea de la persona y de la secularidad; el sentido de la libertad; la unión de los cristianos; y la mujer en el marco de una teología de la Creación y del cuerpo humano» (p. 62).

María Eugenia Ossandón W.

Carlo PIOPPI (a cura di), *Escrivá de Balaguer. Un'educazione cristiana alla professionalità*, Brescia, La Scuola, 2013, 136 pp.

La casa editrice La Scuola, specializzata nella pubblicazione di studi sull'educazione, ha incluso nella sua collana "Maestri", un libro su Josemaría Escrivá de Balaguer, fondatore dell'Opus Dei. Questa serie vuole presentare, in ogni volume, un personaggio del mondo cattolico del '900 che sia un maestro in ambito educativo *lato sensu*. Sono già usciti libri su autori italiani (come Giorgio La Pira, Chiara Lubich, Paolo VI, Luigi Giussani, Giuseppe Lazzati), ed anche di altri paesi (come Benedetto XVI, Jacques Maritain, Bernard Lonergan, Martin Buber, Oscar Romero). Non tutti gli autori della collana, pur avendo un loro pensiero nell'ambito educativo, hanno sviluppato una teoria educativa completa. Le loro idee al riguardo a volte si trovano disperse nell'insieme delle loro opere. Nel caso del libro qui recensito, Carlo Pioppi, professore di storia della Chiesa presso la Pontificia Università della Santa Croce

e direttore della rivista *Studia et Documenta*, ci offre – seguendo lo schema della collana – un’antologia di testi di mons. Escrivá rilevanti in ambito educativo (pp. 43-136), preceduta da un’ampia introduzione (pp. 5-40).

Che interesse ha conoscere le idee di san Josemaría sull’educazione? In realtà Escrivá de Balaguer non svolse a lungo compiti pedagogici in istituzioni educative, e neppure fu un teorico dell’educazione. Era attratto da questo mondo, ma – sin da quando era un giovane sacerdote – decise di concentrare tutte le sue forze nel suo compito di fondatore. Tuttavia, grazie a tale sua opera, molte persone – attraverso l’influsso ricevuto dallo spirito dell’Opus Dei – hanno promosso centinaia di iniziative educative in numerosi paesi del mondo. È da notare la sproporzione tra le poche pagine scritte dal santo su questo tema e la quantità di attività promosse grazie alla sua azione. Dunque, conoscere le idee di mons. Escrivá sull’educazione, che hanno portato tanti frutti, aiuterà a comprendere i principî di base e le motivazioni di queste iniziative.

Il libro si compone di due parti: l’introduzione di Pioppi e l’antologia di testi di Josemaría Escrivá. L’introduzione inizia con una breve presentazione – in uno stile accademico e scevro da tendenze agiografiche – del percorso biografico del santo, soffermandosi in particolar modo su alcuni dei progetti educativi da lui direttamente ispirati (pp. 5-18). Tra questi, senza pretese di esaustività, l’autore pone in risalto alcune iniziative promosse in Italia, come la Scuola Safi, il Centro Elis o la Residenza RUI, e altre sviluppatesi in tanti luoghi della terra, come l’Università di Navarra (Spagna), Strathmore College e Kianda College (Kenya), o il Seido Language Institute (Giappone).

Il curatore del libro segnala anche alcune delle idee-madre che si trovano nei testi che presenta. Sottolinea come Escrivá non propose un modello educativo determinato, ma si limitò a offrire orientamenti di base: l’intreccio tra libertà personale e responsabilità; il carattere professionale e laicale delle strutture d’istruzione promosse dai fedeli dell’Opus Dei; il ruolo primario dei genitori nell’educazione dei figli; il lavoro pedagogico svolto in un clima di fiducia e di amicizia; la necessità di creare ambienti formativi accoglienti e attraenti; l’importanza del lavoro ben terminato; la stretta compenetrazione tra solida preparazione tecnica e sincero spirito cristiano; la promozione delle virtù umane: sincerità, laboriosità, forza, ecc. (pp. 18-19).

Il Pioppi, dopo aver mostrato l’importanza dell’azione di mons. Escrivá in ambito educativo, sostiene che un altro grande contributo offerto dal fondatore dell’Opus Dei nell’ambito dell’istruzione è stato – e continua ad essere attraverso l’istituzione da lui fondata – quello di insegnare a moltissime persone il valore della professione svolta nel miglior modo possibile e il gusto per il lavoro ben fatto. Ci si ricollega così al titolo del libro: Un’educazione cristiana alla professionalità. Si trovano dunque alcune pagine (pp. 20-28) dedicate alla spiegazione della dottrina di Josemaría Escrivá sulla santificazione del lavoro, punto chiave della spiritualità dell’Opus Dei, e forse uno degli insegnamenti più importanti che il santo ha trasmesso e lasciato in eredità.

Queste pagine sono seguite da una sezione che presenta i testi selezionati (pp. 28-34). L'obiettivo non è tanto quello di pubblicare tutta l'opera di mons. Escrivà sull'argomento, quanto piuttosto quello di offrire in modo sintetico una parte rappresentativa che manifesti le idee del santo sull'argomento. La scelta dei testi è opportuna: un'intervista dal titolo *L'università al servizio della società attuale*; tre omelie: *Amare il mondo appassionatamente*, *Lavoro di Dio*, *Nella bottega di Giuseppe*; un discorso; infine una selezione di punti tratti dalla trilogia *Cammino, Solco e Forgia*. La mancanza di completezza è compensata dalla varietà dei testi offerti al lettore. Essi sono tutti già pubblicati, tranne il discorso in italiano, pronunciato di fronte al papa Paolo VI in occasione dell'inaugurazione del Centro Elis, il 21 novembre 1965 (sinora era stato editato solo in una traduzione spagnola).

L'introduzione di Pioppi include anche una bibliografia ampia e aggiornata (pp. 35-40), e presentata in ordine cronologico, nella quale si alternano opere biografiche sul santo, altre che studiano aspetti relativi al suo pensiero sull'educazione, altri infine che riguardano alcune iniziative d'istruzione promosse seguendo tali principi.

Il risultato è un libro breve, ma denso di contenuto, che pone in rilievo una delle caratteristiche della vita di san Josemaría: questi scrisse ed ebbe un suo pensiero sull'educazione, ma fu soprattutto un fondatore. Grazie alla sua capacità di trasmettere agli altri grandi ideali fece sì che molte persone realizzassero ciò che una sola non avrebbe mai potuto. Ritengo che quest'opera manifesta la fecondità di un pensiero.

Fernando Crovetto

Pedro ESTAÚN VILLOSLADA, *Personajes y virtudes*, Madrid, Rialp, 2011, 197 pp.

El autor (Madrid, 1948) es Licenciado en Ciencias Físicas por la Universidad Complutense de Madrid y Doctor en Teología por la Universidad de Navarra. Ordenado sacerdote en 1979, fue capellán de la Clínica Universidad de Navarra y profesor de Teología de esta Universidad. Ha vivido también en Bilbao, en el Santuario de Torreciudad (Huesca) y en Ginebra. Actualmente reside en Huesca.

Estaún ha querido poner de relieve el valor del ejemplo de las buenas acciones, capaces de remover la indiferencia religiosa de quienes llevan una vida vacía. Observa que la gente de hoy, como la de todos los tiempos, necesita modelos, no doctrinas. Recuerda las conocidas palabras de Pablo VI: «el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan; o si escucha a los que enseñan, es porque dan testimonio» (p. 13).

En estas páginas, nos muestra veintidós ejemplos de personas que puedan servir como modelo de algunas virtudes. Todos los elegidos presentan un denominador común: su sentido cristiano. Algunos han sido declarados beatos o santos por la Iglesia; otros son simples fieles que han llevado una vida sencilla, ejemplar, y tienen abierta su causa de beatificación. Casi todos vivieron y murieron en el siglo XX,

por lo que el lector podrá sentir su cercanía. Como personas corrientes que fueron, tuvieron sus luchas y sus fallos, pero, como cristianos, se esforzaron por superarlos.

Todos los capítulos –tantos como personajes– comienzan con una reseña biográfica. Cada persona aparece como modelo de una virtud concreta, lo cual no significa que destacara sólo en ese aspecto. Al contrario, el autor deja claro que ser cristiano requiere luchar en puntos muy variados y estos personajes se esforzaron por practicar íntegramente todas las virtudes.

Cabe destacar los ejemplos de san Josemaría Escrivá de Balaguer –fundador del Opus Dei–, Álvaro del Portillo y Eduardo Ortiz de Landáuzuri.

San Josemaría representa aquí la magnanimidad o disposición del ánimo hacia cosas grandes –según santo Tomás–, reflejada durante toda su vida en el empeño por sacar adelante lo que Dios le había pedido: el Opus Dei (cfr. pp. 190-193). Álvaro del Portillo es el ejemplo de la fidelidad o virtud que inclina a la voluntad a cumplir, con rectitud de intención, sinceridad y exactitud, las promesas hechas, manifestada a lo largo de su vida y especialmente en los diecinueve años que estuvo al frente del Opus Dei, esforzándose por mantener vivo e invariable el mensaje sobre la santificación de los cristianos en medio del mundo (cfr. pp. 142-145). Eduardo Ortiz de Landáuzuri está unido a la laboriosidad o actitud que lleva a asumir con diligencia los propios deberes, como médico que vivió para sus enfermos (cfr. pp. 110-114).

El libro, dedicado a un público amplio, ofrece interesantes reflexiones sobre las distintas virtudes. Merece la pena añadir que está muy bien escrito, con un lenguaje sencillo y muy cuidado.

Mercedes Alonso

Juan FLAQUER FUSTER – Jesús María GABIRONDO ARAMENDI – Tomás GÓMEZ-ACEBO TEMES – Diego GUTIÉRREZ – Enrique REINA MARTÍN (eds.), *Universidad de Navarra. 50 Tecnun: formando personas*, San Sebastián, Universidad de Navarra. Escuela de Ingenieros, 2011, 203 pp.

A lo largo de estos últimos años, la Universidad de Navarra ha celebrado diversos aniversarios: su propio cincuentenario en 2002 y los de las facultades de Derecho y Medicina (2004), Filosofía y Letras (2006), Comunicación (2009), Ciencias y la Asociación de Amigos (2010), la Escuela de Ingenieros (2011) y finalmente en 2012 la Clínica Universidad de Navarra.

El presente libro conmemora el cincuentenario de la Escuela de Ingenieros de la Universidad de Navarra, más conocida como Tecnun, instalada desde sus inicios en la capital donostiarra. El título, *Formando personas*, es un buen resumen de la labor docente desarrollada en San Sebastián desde aquel lejano 17 de octubre de 1961, en el que cinco profesores y casi medio centenar de estudiantes comenzaron las clases de la Escuela de Ingenieros en la calle Urdaneta de la capital guipuzcoana. Desde entonces,

han pasado por sus aulas más de seis mil ingenieros y físicos, de los que cerca de quinientos han obtenido el título de doctor.

Como señala en el prólogo José María Bastero (antiguo director de la Escuela entre 1978 y 1993, y también rector de la Universidad de Navarra entre 1996 y 2005), «este libro pretende ser una crónica familiar en la que se relatan hechos relevantes de la vida en la Escuela y se recogen un número considerable de los diversos aspectos que conforman el día a día en ese centro educativo» (p. 7). Es también el profesor Bastero quien subraya «el papel decisivo de san Josemaría Escrivá en los comienzos de la Escuela. Él decidió personalmente el emplazamiento de la Escuela en San Sebastián y, en sus frecuentes visitas, en la primera mitad de los años sesenta, transmitió a los profesores sus ideales universitarios: había que implantar una Escuela centrada en los estudiantes». Igualmente, Bastero destaca el empeño y «la ejemplaridad de los primeros profesionales de la Escuela, que asumieron los afares de san Josemaría como proyectos de sus vidas y los supieron convertir en la cultura de la Escuela, hasta el punto de constituir su activo más valioso». También subraya la importancia de los profesores, estudiantes, empleados y colaboradores que pasaron por la Escuela y por la facultad de Físicas, dejando un rastro de buen hacer.

El libro, bien editado, con profusión de fotografías y con una grafía que facilita su lectura, está dividido en tres partes: cincuenta años de historia, cincuenta años de vida y cincuenta años formando personas. En la primera de ellas se hace un repaso a la historia de la Escuela de Ingenieros, año por año, agrupados en décadas. En el segundo bloque, el más extenso, se recorren estos cincuenta años de vida a través de quienes dirigieron la Escuela, sus profesores y alumnos. Y el tercero se centra en el personal de la Escuela, la Biblioteca, los investigadores del CEIT (Centro de Estudios y de Investigaciones Técnicas), el Colegio Mayor Ayete, la capellanía, y toda una serie de actividades extraacadémicas enmarcadas en la educación integral de la persona. Concluye este libro con una extensa relación de todos los graduados y doctores que han pasado por las aulas de la Escuela de Ingenieros.

Mario Fernández Montes

Carlos GONZÁLEZ BARBERÁN, *Entre amigos. Semblanzas de Javier López de la Puerta*, Sevilla, Fundación San Telmo, 2011, 324 pp.

Javier López de la Puerta fue un empresario andaluz, afincado en Sevilla. Sus inquietudes sociales le llevaron a implicarse en política –fue alcalde de su pueblo natal, Osuna–, y en la fundación de diversas iniciativas en el campo empresarial, como ASAGA –asociación que aglutinaba a jóvenes empresarios agrícolas con el objeto de proteger la economía rural– y, sobre todo, el Instituto Internacional San Telmo, Escuela de Negocios nacida bajo su inspiración y aliento, siguiendo la estela del IESE.

Este libro quiere ser un homenaje al hombre y al amigo, escrito por uno de sus compañeros de la infancia, también colega profesional. No es una simple biografía. González Barberán procura situar los distintos momentos de la vida de Javier López de la Puerta en el contexto histórico de la sociedad española: los años del franquismo, la transición, la subida del Partido Socialista Obrero Español al poder o la entrada en la Comunidad Económica Europea, para comprender mejor las motivaciones que le impulsaron a embarcarse en distintos proyectos de carácter social.

El autor ha acudido también a amigos, compañeros, hijos que redactan al final de cada capítulo una semblanza que destaca algún aspecto humano de López de la Puerta.

A partir de un momento la vida de Javier López de la Puerta se identifica con la historia del Instituto San Telmo, pues –como el libro expresa muy bien–, este fue la gran obra de su vida y en la que invirtió sus mayores energías. Por eso, al mismo tiempo que se muestran los aspectos más relevantes de la vida de López de la Puerta, se señalan el nacimiento y desarrollo de la Fundación y su influencia en la formación del empresariado andaluz. También los problemas y las dudas que hicieron difícil, en ocasiones, la marcha de este proyecto.

González Barberán quiere hablar también de las cualidades de López de la Puerta entre las que destaca su capacidad de entendimiento con personas de todos los colores políticos, la honradez, la generosidad y el amor al trabajo bien hecho, aspectos en los que también influyó su sintonía con las enseñanzas del fundador del Opus Dei.

Inmaculada Alva

Javier HERVADA, *Las prelaturas personales. Una explicación al alcance de todos*, Pamplona, Eunsa, 2012, 72 pp.

El profesor Hervada presenta una obra de clara vocación divulgativa, que adopta la forma de conversaciones con un amigo sobre el tema de las prelaturas personales. Recuerda el autor –en la presentación– que la creación de las prelaturas personales fue prevista en el Concilio Vaticano II, aunque no sería hasta 1982 cuando esta nueva realidad jurídica despertó un interés general, coincidiendo con la erección del Opus Dei como la primera prelatura personal.

La obra se estructura en diez pequeños capítulos que ahondan, poco a poco, en el estudio propuesto. El libro está escrito a modo de preguntas y respuestas entre el autor y su amigo. La conversación comienza con el término *prelatura*. Hervada advierte que va a tratar de hacerse entender, aunque «el tema de prelados, prelacías y en concreto las prelaturas personales es un tema propio de la técnica jurídica de organización de la Iglesia y, por tanto, el no especialista debe tener la humildad de aceptar que habrá aspectos que no alcance a entender del todo» (p. 17). A continuación, se centra en la sucesión apostólica y en la organización pastoral de la Iglesia, en que se

explica la figura de los obispos, sacerdotes y diáconos. Después detalla la necesidad de las circunscripciones eclesíasticas y, concretamente, de las *diócesis*, como formas de organización de la creciente labor eclesial a lo largo de los siglos. El capítulo octavo se ocupa de la distinción entre diócesis y prelaturas y entre obispo diocesano y prelado, para luego abordar las *prelaturas personales* y presentar los rasgos fundamentales de la –hasta el momento única– prelatura personal existente, el Opus Dei.

Se trata, en definitiva, de una pequeña obra cuyo principal mérito es combinar el rigor jurídico con la exposición didáctica y amena de un tema que ha despertado un gran interés, no sólo en el ámbito canónico, sino en la opinión pública en general.

Beatriz Castillo

Julián HERRANZ CASADO, *Giustizia e pastoraltà nella missione della Chiesa*, Milano A. Giuffrè, 2011, xx-470 pp.

Il volume è una raccolta di interventi, per lo più relazioni in convegni, tenuti dal cardinale Julián Herranz Casado, Presidente Emerito del Pontificio Consiglio per i Testi Legislativi, tra l'anno 1990 e il 2008.

Le tematiche sono state predisposte dai curatori della Pontificia Università della Santa Croce, i proff. Luis Navarro e Massimo del Pozzo, in quattro parti: «La giuridicità dell'uomo e del *mysterium Ecclesiae*», nella quale si affrontano questioni di base sull'antropologia giuridica e sui fondamenti del diritto canonico; «L'ermeneutica del diritto canonico», con contributi sui principi interpretativi della legge canonica e il ruolo specifico del Pontificio Consiglio per i Testi Legislativi; «La giustizia nelle relazioni ecclesiali», contenente quattro testi su questioni specifiche relative al diritto matrimoniale, al diritto sacramentale e al diritto amministrativo e la funzione di governo nella Chiesa. La quarta parte, intitolata «La cura pastorale dei fedeli» raccoglie contributi che riguardano i diritti dei fedeli alla attenzione pastorale e la risposta organizzativa (giuridica e pastorale) offerta dalla Chiesa come manifestazione della sua sollecitudine.

Come esprime l'autore nel prologo del volume, nel lavoro di collaborazione al governo del Romano Pontefice e negli scritti è stata sua intenzione salvaguardare e promuovere l'armonia fra la sensibilità pastorale e la vera consistenza giuridica del diritto ecclesiale. Una tale intenzione è colta con precisione nella presentazione del volume da parte del cardinale Raymond Leo Burke, prefetto del Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica.

Nella quarta parte si inserisce il contributo dal titolo «I lavori preparatori della Costituzione Apostolica *Ut Sit*» che riveste un particolare interesse sul piano storico. Tale motivo di richiamo risiede soprattutto nel fatto che l'autore narra con l'autorevolezza del testimone di prima mano, alcuni sviluppi dell'itinerario giuridico dell'Opus Dei fino all'erezione come prelatura personale.

L'autore descrive, con una succinta illustrazione delle basi giuridiche soggiacenti, tre passaggi della preparazione della decisione del beato Giovanni Paolo II. Il primo passaggio è la creazione, lo sviluppo e il risultato della commissione tecnica, voluta dalla Congregazione per i Vescovi, volta a studiare i profili giuridici e pastorali della realtà carismatica, istituzionale e sociale dell'Opus Dei dal punto di vista della figura giuridica della prelatura personale; il secondo, la vasta consultazione da parte della stessa Congregazione ai Vescovi delle nazioni in cui vi erano centri dell'Opus Dei; il terzo, i documenti di attuazione della decisione del romano pontefice di erigere la Prelatura dell'Opus Dei.

In seguito, l'autore illustra due particolari questioni giuridiche implicate in tale decisione: l'armonia della Costituzione apostolica di erezione della Prelatura dell'Opus Dei e degli statuti della Prelatura con la legge quadro sulle prelature personali contenuta nel Codice di Diritto Canonico del 1983, e i fondamenti dell'appartenenza dei fedeli laici alla Prelatura dell'Opus Dei comportante anche la loro dipendenza dall'autorità giurisdizionale del prelado *ad normam iuris*.

L'articolo ha il valore di una testimonianza storica rilevante in un ambito nel quale, a completamento della base documentale, l'esperienza vissuta dei protagonisti fornisce luci importanti per l'interpretazione degli eventi.

Fernando Puig

William KEENAN, *The Day the Bells Rang Out: St. Josemaría Escrivá and the Origins of Opus Dei*, Hertfordshire, Batchwood Press, 2011², 311 pp.

The Library of Congress owns over 150 volumes about St. Josemaría Escrivá de Balaguer. The present biography, which covers the formative first half of the saint's life (1902-1937), takes its title from the remarkable events (the timely ringing of the bells in the nearby Church of Our Lady of the Angels in Madrid) accompanying the foundation of Opus Dei on the Feast of the Holy Guardian Angels, October 2, 1928. Keenan relates the violent outburst of anticlericalism leading up to the Spanish Civil War of 1936-1939. Opus Dei matured in a fratricidal cauldron and the survival of Msgr. Escrivá and most of his first, few followers is humanly hard to explain. Historian John Coverdale has placed it in its contemporary context in *Uncommon Faith; the Early Years of Opus Dei (1928-1943)* (2002). Unfortunately, Keenan refers too frequently to all the antagonists of the Church as 'communists'. However not all were. Andrés Vázquez de Prada, in his three volume biography (1997, II, 117n) is careful not to label all anticlerical Loyalists as such. According to Pedro Casciaro's eyewitness account of these years, *Dream and Your Dreams Will Fall Short* (1994), the founder refrained from judging his Republican persecutors.

Keenan draws from these and other recent works on Escrivá's years in Spain, rather than the General Archives of St. Josemaría in Rome and Pamplona. As such

his is an essentially derivative rather than original work. While Josemaría's founding experience is well captured by the author's title, the text (p. 65) does not do justice to this earthshaking, if unnoticed event. Keenan describes it as a "vision", which the Founder did not. Prada gives a fulsome account of that day (I, 221-231) based on Escrivá's personal notes or "Apuntes íntimos", in which the founder states simply that he "saw" Opus Dei (in all its dimensions). Escrivá preferred *that* verb *to* the words "vision", "illumination", or "miracle". In *The Way*, n° 583, St. Josemaría explained that the miracles of the Gospel were sufficient for him. Escrivá and Opus Dei would proceed in time, striving to imitate this humility of the hidden life of Christ.

Notwithstanding these objections, Keenan's biography is fast-moving, well written, and fact-filled and thus serves the purpose of disseminating in an attractive format the basic facts, teachings and spirit of St. Josemaría and Opus Dei.

Robert Emmet Kennedy, Jr.

José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Roturando caminos. Perfil biográfico de D. José María Hernández Garnica*, Madrid, Palabra, 2012, 246 pp.

José María Hernández Garnica fue uno de los primeros hombres que pidió la admisión en el Opus Dei y uno de sus tres primeros sacerdotes. Desde su ordenación ejerció una intensa labor pastoral impulsando principalmente el apostolado del Opus Dei en España y en diversos países de Europa. En el año 2005 se inició su proceso de beatificación.

Precisamente este libro responde al deseo de difundir su fama de santidad y de dar una respuesta a tanta gente interesada por su trayectoria vital y espiritual. Las nuevas fuentes utilizadas, en particular el epistolario de Hernández Garnica, enriquecen la biografía con datos que retratan desde dentro al biografiado. También la variedad de los testimonios contribuyen a ofrecer un perfil certero de su personalidad humana y espiritual. Todo ese material de primera mano va hilando el relato, que sigue un orden cronológico desde sus raíces familiares hasta su muerte ejemplar debida a un cáncer, en Barcelona.

La biografía de José María Hernández Garnica requiere referirse a la expansión del Opus Dei por Europa. Su vida transcurrió en Francia, Alemania, Inglaterra, Holanda, Suiza, Austria, Irlanda y Bélgica, de tal modo que también se puede conocer a través de este libro las peripecias de esos primeros años del Opus Dei en el viejo continente.

El carácter del libro es divulgativo, con un uso de las fuentes serio y riguroso. El tono general de la obra tiende a ser hagiográfico. Todo esto no resta valor a esta biografía que es, sin duda, un nuevo acercamiento a una interesante etapa de la historia del Opus Dei y que será punto de apoyo para otros estudios de carácter científico.

Inmaculada Alva

Javier MEDINA BAYO, *Una luz encendida. Dora del Hoyo*, Palabra, Madrid 2011, 157 pp.

Dora del Hoyo nació en una aldea de Castilla (España) en 1914. Tras efectuar los estudios elementales, muy joven comenzó a trabajar como empleada doméstica. En 1934 se trasladó a Madrid, donde alcanzó prestigio en su ámbito profesional. En 1946 pidió la admisión en el Opus Dei: fue la primera numeraria auxiliar. Ese mismo año, se trasladó a Roma, donde vivió hasta su muerte en 2004. En 2011 el Prelado del Opus Dei invitó a los fieles de la prelatura a aportar datos en vistas a la introducción de su causa de canonización.

Esta introducción –casi toda tomada de la contraportada del libro– da cuenta de la singularidad de su contenido: la biografía de una mujer que se desempeñó como empleada doméstica y que después, siendo del Opus Dei, siguió realizando las mismas tareas, como en casa propia, en los centros de la Prelatura. Una vida que ha sido considerada –por quienes conocieron a la protagonista–, ejemplar, cristianamente hablando. Un tercer aspecto novedoso, es la valorización de los trabajos del hogar: se los llama continuamente «profesión», porque para el fundador del Opus Dei lo eran y así enseñó a realizarlos, como queda clara constancia en el libro.

El autor, sacerdote de la Prelatura, ha usado como fuentes documentales los relatos –recuerdos y testimonios sobre las virtudes vividas por Dora del Hoyo–, procedentes de los cinco continentes, para escribir, a grandes trazos y con buena pluma, la biografía de esta mujer. ¿Por qué tantas mujeres conocían a Dora del Hoyo? Porque desde 1946 hasta el 2004, año de su fallecimiento, ella se dedicó a las labores domésticas en la sede central del Opus Dei en Roma y, a partir de 1975, en el centro de formación de sacerdotes de la Prelatura, también en la Ciudad Eterna.

Las páginas que comentamos evidencian que la grandeza de la vida sencilla de Dora del Hoyo radica en haberse decidido por Dios en una elección que ha dado sentido a toda su vida, y sobre la cual ha ido desarrollando diariamente una existencia de amor a Dios y al prójimo, con independencia de circunstancias de lugar, compañía, edad y salud. Y eso necesariamente da fruto. Un fruto que salta a la vista en las páginas frescas y sencillas de un libro que cuenta cómo una vida de fe va creciendo hacia su plenitud a través de la santificación del trabajo doméstico. Y esto interesa no sólo al teólogo de la vida espiritual –que ciertamente se siente interpelado por esta experiencia vital– sino a todo cristiano. Al finalizar la lectura de esta historia, es fácil concluir que, en una sociedad basada en el éxito personal y con tendencia a generar hombres y mujeres enfrascados en sus intereses, es siempre una bocanada de aire fresco encontrar personas como Dora del Hoyo, ocupadas en servir y facilitar la vida de los demás en su ámbito más íntimo, que es el familiar.

Para el historiador, una obra de este estilo –hagiográfica– presenta el interés de la recolección de datos que implica la apertura de una causa de canonización. En efecto, se trata de material que permite elaborar la historia de la vida cotidiana, la biografía de personas «poco importantes». No uso este término en forma despectiva, sino para

referirme a un área de estudio que tiene particulares desafíos metodológicos porque sus personajes no aparecen en los periódicos; no escriben libros; no son figuras políticas o eclesiásticas, ni del mundo de la cultura, del cine o de la televisión; no hay huellas de su acción más que en el recuerdo de las personas que atendieron o que fueron sus colegas.

Vicente Bosch

Hervé PASQUA (dir.) – Marie-Thérèse BELLOCQ (coll.), *Éducation et éducateurs chrétiens*, Paris, L'Harmattan, 2013, 248 pp.

L'ouvrage est une publication des actes d'un colloque qui s'est tenu à l'Institut Catholique de Rennes, en France, le 13 octobre 2011 et qui se proposait de réfléchir sur le fondement et l'essence de l'éducation au travers de l'enseignement de différents éducateurs chrétiens, entre autres : saint Jean-Baptiste de La Salle, saint Jean Bosco, saint François de Sales, saint Josémaria Escriva, le bienheureux John Henry Newman et sainte Thérèse de la Croix. Le livre se compose de dix études, précédées d'une présentation d'Hervé Pasqua qui offre une réflexion sur les finalités de l'éducation.

L'une des études s'intitule « L'éducation au service de la vocation divine de l'homme selon saint Josémaria Escriva ». Elle a le mérite d'être la première étude présentée en France à un niveau académique sur les apports de saint Josémaria à l'éducation. L'auteur, Maria-Angeles Vitoria, Professeur de philosophie de la science et de la nature à l'Université Pontificale de la Sainte Croix (Rome), pose la question suivante : Saint Josémaria a-t-il transmis une pensée pédagogique ou un style éducatif propre, comme a pu le faire par exemple saint Joseph Calasanz, saint Jean-Baptiste de La Salle, saint Jean Bosco, Eugène Dévaud ou encore Maria Montessori ?

Pour y répondre, elle aborde le thème de l'éducation sous deux aspects : général et particulier. Tout d'abord, si l'on conçoit l'action éducative comme l'aide pour parvenir à la perfection humaine dans toutes ses dimensions (pas seulement intellectuelle), par la collaboration avec la grâce et la liberté humaine, elle conclue que saint Josémaria a été un grand pédagogue car il a appelé des milliers de fidèles à identifier leurs vies à celle du Christ, notamment ses enfants spirituels et toutes les personnes qui ont bénéficiées de son exemple et de ses écrits. Toutefois, si l'on conçoit l'éducation dans un sens plus restreint, sous un aspect purement méthodologique et technique, elle constate que saint Josémaria n'a laissé aucune indication particulière, les laissant à la décision libre et responsable des professionnels à qui cette tâche était confiée.

Son apport à la science de l'éducation surgit, avant tout, de son activité sacerdotale. Il a donc transmis un « style » éducatif dans lequel la liberté et la responsabilité personnelle occupent une place centrale, inspiré directement de l'Évangile et non

d'une méthode particulière. Il s'agit d'une formation à la liberté (qui s'acquiert par les vertus) et *dans* la liberté, dans une ambiance optimiste, de confiance et d'amitié, qui doit conduire principalement à ce que l'homme soit capable de réaliser volontairement le bien. L'Auteur souligne cet esprit de liberté qui se retrouve dans différents contextes éducatifs et touche des domaines divers : « liberté de l'enseignement à tous les niveaux et pour tous, liberté des familles de choisir le lieu dans lesquelles elles désirent que leurs enfants soient élevés, liberté des centres éducatifs de choisir leur personnel et leurs enseignants, de choisir les programmes qu'ils jugeront opportuns, liberté pour les élèves et leurs professeurs de promouvoir des associations où la formation humaine, culturelle et spirituelle puisse se développer ». Il convient de noter également la priorité qu'il donne au rôle des parents dans l'éducation, ce qui le conduit à établir la priorité suivante dans les collèges qu'il promet : « d'abord les parents, ensuite les professeurs et enfin les élèves ». C'est ce que l'Auteur qualifie d'« intuition quasi-prophétique » à l'époque des années 50 dominée par l'idée que le système scolaire pouvait pourvoir à l'éducation des élèves sans l'intervention de la famille.

L'Auteur commente ensuite les enseignements de saint Josémaria sur la formation universitaire à laquelle il accordait une importance particulière. Pour saint Josémaria, l'Université se caractérise par l'étude et la recherche passionnée de la vérité, la communication des savoirs scientifiques, sapientiaux et moraux, un esprit de bonne entente mutuelle, de solidarité et de service, ainsi que par un sens profond de la responsabilité personnelle chez les professeurs et les élèves, ce qui est l'expression de la mission traditionnellement attribuée à l'Université depuis sa naissance.

Afin de dispenser une formation complète aux étudiants, il préconise la présence de la philosophie et de la théologie à l'Université. En effet, il voit dans la théologie non pas une matière académique de plus, mais celle qui donne un sens à toutes les autres. Il conçoit l'Université comme un lieu d'échanges interdisciplinaires (y compris la théologie), dans un profond respect des frontières épistémologiques de chaque discipline et fait ainsi dialoguer de manière constante la foi et la raison, la science et la théologie.

Toutefois, saint Josémaria ne limite pas la mission de l'Université à la transmission de l'universalité des savoirs, mais elle s'étend à la formation complète de la personne : à la formation humaine culturelle et spirituelle des étudiants. L'Université doit donc former des personnes capables de mettre en pratique de manière responsable la doctrine du Christ, de s'engager dans la construction du bien commun et de servir les autres, ce qui n'est pas le seul fait de normes imposées, mais de la compétence professionnelle du corps professoral et de l'esprit de service de l'ensemble plus vaste de la communauté universitaire (appariteurs, agents administratifs, employés au ménages).

Bénédicté Bernard

Jordi PIFERRER I DEU, *El pas dels Pirineus: Les rutes d'evasió cap a Andorra i l'aventura de sant Josepmaria Escrivà de Balaguer a la tardor de 1937*, Lleida, Pagès Editors, 2012, 326 pp.

Después de diez años de investigación, el autor publica una abundante documentación sobre el camino que siguió san Josemaría Escrivá de Balaguer durante la guerra civil española, en su paso a través de los Pirineos para llegar a Andorra. La monografía incluye además un estudio sobre otras quince expediciones de evasión similares que tuvieron lugar en ese periodo y durante la Segunda Guerra Mundial.

La primera parte del libro se centra en el análisis detallado de la marcha fugitiva de san Josemaría. En plena Guerra Civil, tras meses de encierro y de incesantes huidas, el fundador del Opus Dei decide, no sin dudas y sufrimientos, emprender un camino hacia la libertad para llevar a cabo su misión apostólica. Piferrer, conocedor de ese y de tantos otros itinerarios que surcan las montañas pirenaicas, brinda un relato cuyo verdadero protagonismo lo tienen las fuentes documentales, muchas de ellas inéditas: el diario de ruta que escribieron los expedicionarios, las memorias de algunos protagonistas (Juan Jiménez Vargas, Francisco Botella, Pedro Casciaro, Tomás Alvira), cartas, apuntes personales... Con la ayuda de algunos comentarios –los imprescindibles– va hilvanando el día a día de aquellas largas caminatas nocturnas hasta la llegada a tierra andorrana. La fuerza de los testimonios y su matiz personal enriquece la narración de los hechos históricos.

A la novedad de estas fuentes hay que añadir las conversaciones y entrevistas del autor con personas que fueron testigos directos o indirectos de aquella expedición u otras similares. Entre ellas destaca el testimonio de Josep Cirera i Fàbrega, el guía principal de la expedición de san Josemaría. Piferrer le dedica un apartado, que arroja nuevas luces para la reconstrucción de los acontecimientos.

La segunda parte del libro analiza otras quince travesías por estos y otros caminos, marco interesante que abre a reflexiones interdisciplinarias, más allá de las meramente históricas.

Esta monografía aporta un abundante material inédito y un encomiable trabajo de campo, que amplía la información hasta ahora publicada sobre esta etapa biográfica de san Josemaría. Se trata de un estudio profundo que abre las puertas a sucesivas investigaciones.

Miguel Ángel Aragonés

José María PRIETO SOLER - Fernando FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ - Juan ARANA CAÑEDO-ARGÜELLES (coords.), *Semilla de Verdad. Vida y obra de Jesús Arellano*, Sevilla, Fundación de Cultura Andaluza - Asociación de La Rábida, 2012, 561 pp.

El libro es un primer intento de dejar por escrito la vida y obra de Jesús Arellano Catalán (1921-2009), quien fue catedrático de Filosofía en la Universidad de Sevilla desde 1946; intelectual de valía; impulsor, con su apostolado personal y con la dirección del Colegio Mayor Guadaira, de las actividades del Opus Dei en Sevilla y provincias colindantes; maestro universitario, guía, ejemplo y orientación para incontables personas de manera continua y desinteresada; escritor infatigable aunque sin prodigarse en la edición de sus obras; pensador; filósofo; poeta.

Los diversos autores lo retratan en estos y otros numerosos aspectos, tanto destacables y positivos, como en sus defectos, con los que convivió en lucha permanente. No obstante, la vida y la obra de Jesús Arellano fue muchísimo más rica, por lo que el título de la obra resulta ambicioso. Las profundas huellas dejadas en innumerables personas, su vida y su obra no pueden ser recogidas en un solo volumen.

Comienza el libro con una particular *Introducción*, con carácter de miscelánea, donde se incluyen los reconocimientos pertinentes; una presentación de David Puentes Madrigal, director-gerente de la Fundación de Cultura Andaluza, y Fernando Fernández Rodríguez, secretario general de la Asociación de La Rábida; un prólogo de los promotores de este volumen; las actividades profesionales de los cuarenta colaboradores; un artículo de José María Prieto Soler: *En la muerte-vida de Jesús Arellano (1921-2009)*; y un esbozo bio-bibliográfico de Arellano.

En el apartado primero, *El hombre*, veintidós autores describen sus relaciones personales con Jesús Arellano Catalán. El segundo capítulo se titula *Obra e influjo*. En el tercero, *Pensamiento*, cinco autores se plantean cuestiones sobre la filosofía de Jesús Arellano, aunque se deslizan algunos artículos igualmente encuadrables en los capítulos anteriores como, por ejemplo *La humilde sencillez de un maestro admirable* de Rubén Muñoz Martínez, doctor en Filosofía, o *El manso y decidido afán de afirmar al otro en su valer* de Aquilino Polaino Lorente, catedrático de Psicología.

El capítulo cuarto contiene un amplio estudio de José María Prieto Soler: *El proyecto filosófico de Jesús Arellano*.

El apartado quinto recoge dos escritos inéditos de Jesús Arellano. El primero, titulado *Orden, proceso y estructura trascendental*, corresponde a las notas tomadas en el curso de doctorado 2001-2002 sobre los trascendentales. Ha sido transcrito y redactado por Pilar Burguete Herranz y José Villalobos Domínguez, de la Universidad de Sevilla, bajo la supervisión de Jesús Arellano. El segundo inédito es la *Carta sobre los poemas del hombre y de la tierra*, dirigida el 5 de febrero de 1994 al profesor Fidel Villegas.

Cierra el libro un *Álbum* de trece fotografías.

El libro es extenso debido a las numerosas y dispares colaboraciones, lo que explica en parte la descompensada estructura del conjunto. También la maquetación deja que desear, pues los tamaños de las letras, poco diferenciados, confunden al lector: cuesta distinguir el texto del autor correspondiente de las notas o las citas de Arellano. Hay demasiadas erratas y errores, y alguna grave imprecisión como, por ejemplo, incluir un escrito del periodista Antonio Burgos sin indicar que fue un artículo publicado en el diario *ABC* de Sevilla el 19 de enero de 2009.

Una buena noticia para los investigadores es que los escritos de Jesús Arellano están en proceso de clasificación en el Archivo General de la Universidad de Navarra para ponerlos a disposición del especialista.

Vicente Rodríguez García

Jaume PUJOL BALCELLS, *Recuerdos y esperanzas*, Barcelona, Claret, 2011, 183 pp.

Jaume Pujol, leridano nacido en Guissona en 1944, es desde 2004 arzobispo de Tarragona, una de las primeras Iglesias surgidas en la Hispania romana: la tradición cuenta que el mismo san Pablo la fundó. En los siglos pasados, Tarragona fue una de las archidiócesis españolas más importantes, que disputó durante largo tiempo con el arzobispado de Toledo por la primacía (honorífica y de jurisdicción) entre las diócesis nacionales. Este libro nada tiene que ver con esa controversia histórica, ya en gran medida superada. Más bien, trata de la vida del actual prelado o, por decirlo con sus propias palabras, enlaza con sus vivencias y escritos. Es decir, con los recuerdos autobiográficos de mons. Pujol y con una selección de textos, publicados en la prensa o predicados ante sus fieles, que guían al lector hasta el meollo de la vida del arzobispo de Tarragona y sus preocupaciones pastorales.

Una amplia colección de fotografías conecta más que separa esas dos partes: los escritos pastorales y los recuerdos biográficos. Las imágenes, el itinerario vital y el magisterio de este eclesiástico revelan con elocuencia qué cimientos le han sostenido. Su numerosa familia (mons. Pujol es el quinto de once hermanos) es una compañía constante en el relato: el obispo, que se remonta hasta las fuentes de su fe, evoca agradecido muchas veces el ambiente cristiano del hogar paterno. Igualmente, recuerda contento la formación espiritual de su parroquia y del internado de los hermanos maristas, en Pamplona. También, subraya el descubrimiento de su vocación al Opus Dei en 1961, gracias a la cual «ha ido creciendo en mí el amor a Dios, a la Iglesia y a mis hermanos los hombres. Lo que el Opus Dei me ha enseñado es a tratar de santificarme en medio de las ocupaciones ordinarias: primero como estudiante, después como sacerdote [1973], ahora como obispo. Es decir, actuando siempre con responsabilidad personal, es decir, asumiendo la responsabilidad de mis actuaciones, y respetando la libertad de todos» (p. 79). Como es lógico, tampoco

olvida Jaume Pujol agradecer a Juan Pablo II su confianza al nombrarle obispo, ni citar sus encuentros con Benedicto XVI.

El hilo cronológico del relato y de los escritos es una buena elección. La sencillez del texto también se agradece. Además, el obispo no ha escrito unas memorias exhaustivas, sino entretejido unos cuantos mimbres, dibujado una serie de puntos que perfilan su vida. Si no he entendido mal, lo identitario para mons. Pujol sería su origen catalán, su vocación al Opus Dei, su preocupación por la catequesis y la docencia, su cercanía hacia todos, su amor a la Iglesia universal y a la particular de Tarragona, cuyas líneas principales de actuación como arzobispo también nos presenta. Por supuesto, abundan los detalles sobre cada uno de esos aspectos. Por ejemplo, el pequeño Jaume ya hacía negocios con diez años, vendiendo palomas (p. 23); al acabar los estudios en el internado de los maristas en Pamplona, su clase no repitió afortunadamente la quema *ritual* de los libros y apuntes, especialmente de latín (p. 32); llegó a vivir a Roma el mismo día que empezaba el concilio Vaticano II, el 11 de octubre de 1962, muy poco tiempo después de haber pedido la admisión en el Opus Dei; su carrera académica estuvo desde el principio ligada a la catequesis y la enseñanza de la religión. Con todo, en el tintero han quedado muchas cuestiones, pues una dilatada vida no cabe en apenas cien páginas, seguidas de otras tantas de escritos pastorales. Ojalá que una segunda entrega de memorias amplíe las vivencias y ahonde las reflexiones en torno al contexto familiar, vocacional, docente y pastoral de esta personalidad de la Iglesia catalana y española.

Santiago Martínez Sánchez

Eric SAMMONS, *Holiness for Everyone: The Practical Spirituality of St. Josemaria Escrivá*, Huntington (IN), Our Sunday Visitor, 2012, 144 pp.

Eric Sammons converted to Catholicism from Evangelical Protestantism. Married and the father of six children, he is currently the Director of Evangelization for the Diocese of Venice in Florida.

In this book, Sammons studies the core of the spirit of Opus Dei, namely, God's call to every person to be a saint, there, precisely where one lives and works. The author says that the message of Opus Dei is greatly relevant in the Church because it is addressed to all baptized, not just members of Opus Dei.

The book has two parts. The first one analyzes three essential aspects of the spirit of Opus Dei and also of the Christian life. One is the divine filiation. All the baptized have been configured to Jesus Christ, the Son of God made flesh. Another point is the meaning of freedom for those who know themselves to be creatures and children of God. God is love. He has also created every man through love and to love, and He invites everyone to love him and to love all the creatures. This truth helps Christians to exercise a complete and real freedom, the freedom from sin and error, the

freedom of the children of God, as Christ explained (John 8, 32). The third aspect is especially directed towards Americans. Sammons evokes the idea of a successful life, which is made possible through the professional triumph and the social recognition. He explains that the desire to improve is good provided that one has a transcendent vision of the human life. Indeed, St. Josemaria presented the desire for holiness as opposed to the desire of personal triumph. A truly successful live entails personal struggle to eliminate selfishness and mediocrity in oneself, together with generosity towards God and all mankind.

The second part of the book is dedicated to several means that are necessities for any normal Christian who wants to be saint. Sammons highlights four means: A) A plan of life or a daily program for one's relationship with God, including attendance of Holy Mass, some moments of personal prayer, and the offering of small mortifications. B) The professional work, because work is the ordinary mean of union with God for the Christian faithful. C) A healthy and loving relationship with others in the family life. D) Finally, the Christian apostolate, in the sense of giving witness of one's personal encounter with and love for Christ.

In the end, the author goes back to the beginning. He underlines that it is necessary that each Christian make a firm resolution to embrace the struggle for holiness. It is an impressive daring but, at the same time, it is possible with the grace of God and the generosity of the human heart. Sammons presents in this attractive way the message of St. Josemaría, although sometimes is not entirely accurate in describing his life and teaching.

José Luis González Gullón